

RESCATEMOS EL SENTIDO DE LA NAVIDAD

El 25 de diciembre se celebra en el mundo la Navidad, fecha que despierta en las personas sentimientos de nostalgia, añoranzas, tristeza, paz, alegría, generosidad, solidaridad, reconciliación, entre otros. Suele ser un llamado a la reflexión sobre la vida y un motivo para renovar y hacer propósitos, también es una época en la que se acostumbra a pedir y a gastar en toda clase de cosas materiales.

En navidad, los niños nos enseñan a vivir de manera clara y pura este acontecimiento y aunque no lo entienden muy bien se lo gozan y disfrutan. Ellos nos señalan caminos verdaderos de paz y reconciliación, pues saben perdonar, miran con bondad a todos y de ellos recibimos la mejor de las lecciones: saber sonreír a pesar de las dificultades.

La Navidad es la fiesta de la alegría porque es la celebración de la fe que se hace vida, es un homenaje a la familia y a la amistad. Dentro de las familias, vivir la Navidad significa “volcarse” unos por otros en costumbres que valen la pena mantener o recuperar: el pesebre, los villancicos, las reuniones familiares –sin licor-, los paseos, los gestos de solidaridad con los vecinos –compartir un plato de natilla- y lo más importante los abrazos y besos que nos llevan a un ambiente de paz y hermandad.

La celebración del nacimiento del Niño Jesús –Niño Dios-, sigue teniendo un sentido trascendental para el mundo por la invitación que Dios nos hace a través de su Hijo para que llevemos una vida santa que no es otra cosa que vivir cada día haciendo su voluntad como la Santísima Virgen María, sirviendo de corazón a todos y con propósitos firmes de amor y convivencia pacífica.

Volver los ojos al pesebre durante estos días debe ser nuestra tarea, elevar una oración al Niño Jesús, nuestra misión y sentir que los niños se merecen desde el espíritu de la navidad un mundo y una Colombia mejor, nuestro propósito. Reúnete en torno al pesebre, reza la novena, pídele a Dios con fe que te haga “amigo y hermano”, que reluzca en tu corazón y en tu vida, acércate a Él sin miedo y dile desde el fondo de tu corazón “ven a nuestras almas, ven no tardes tanto”, te necesitamos para ser verdaderamente plenos. ¡Feliz Navidad!